

Viernes 15 de Junio de 1923

LA LIBRA

Bien se ve que la libra es extranjera y no puede acostumbrarse al nuevo régimen.

Después de varios meses de permanencia de don Víctor Celis en el Ministerio de Hacienda, parecía que la libra debiera haberse habituado a todas las emociones y a todos los peligros, y sin embargo, bastó que se anunciara la formación de un Gabinete bautizado por el público con el nombre de Ministerio de los Sobrescídos, para que inmediatamente la libra empezara a tomar altura.

¿Por qué la tímida moneda esterlina huye despavorida ante la sola insinuación de que llega al Gobierno un grupo de caballeros cuya honorabilidad ha sido reconocida no sólo por el público, sino también en más de un caso, por la Cámara, los tribunales de honor y aún la justicia?

¿No es ésta una falta de galantería de la moneda inglesa para con el Gabinete en general, y en particular para con el Ministro de Hacienda, señor Correa Bravo?

La actitud de la libra es tanto más inoportuna cuanto que el señor Celis, con todo el conocimiento que posee sobre especulaciones bursátiles, acaba de dictar un proyecto destinado a reprimir las fluctuaciones del cambio, sin necesidad de mejorar el crédito del país ni la calidad de sus ministros.

La libra esterlina al subir ayer, a 34 pesos, ha dado la razón al señor Celis, haciendo ver la absoluta urgencia de tomar medidas para que el comercio no exteriorice su desconfianza hacia el Gobierno.

Hay, en efecto, en el país una cantidad de individuos especialmente extranjeros de tal manera tímidos y quisquillosos, que les basta saber que tal o cual caballero va a hacerse cargo de la cartera de Hacienda, para que traten de convertir sus capitales a moneda esterlina. De ello resulta que los únicos perjudicados son los que siguen creyendo en la preparación y competencia del Gobierno y éste no debe tolerarlo.

Si los capitales no quieren avenirse con los ministros del régimen actual, que se reduzcan a la nada o que se vayan del país.

No es posible esta perpetua fuga de la libra, tanto más cuanto ella implica, algunas veces, una verdadera ingratitud hacia personas que saben apreciarlas.

Por otra parte, en el caso actual, la libra no tiene por qué sentirse alarmada. Se trata exclusivamente de un Gabinete destinado a impedir la libertad electoral, cuestión interna, que, a lo sumo, podrá traer como consecuencia la valorización de la moneda inglesa en el país; pero no éste un motivo para que la libra se adelante a hacerlo.

La moneda inglesa, por motivos de raza, está en la obligación de ser un poco más tranquila, más impasible, más flemática.